No recuerdo muy bien como comenzó aquella mañana, creo que, como cualquier otra, me levante, me lave los dientes, desayune tostad-

* Al punto por favor…
* Lo siento, lo siento.

Bien, iba de camino a mi trabajo, esquive una multitud, salte un gran carro de hot dogs, el alcalde me premio con una gran medalla amarilla, brillaba como un sol.

* También la verdad por favor.
* Si, tienes razón.

Por donde iba… ¡ah! La multitud, tras evadirla entre al edificio en donde trabajo, en mi oficina estaba mi jefe esperándome, pues me daría la mala noticia de que estaba despedido, no podía creerlo, creía que había un error, trate de justificar mis falencias culpando a los demás, “yo no estaba a cargo de las ventas”, “era x persona la que tenía que entregar esos papeles”, pero como de costumbre en mi miserable vida, fracase en mi trabajo, en retrospectiva, tal vez debí hacer mi trabajo…

* Y entonces por la frustración, asesinaste a tu jefe.
* ¿Qué? No, fue un par de días después.
* Vayamos al día en donde lo asesino …
* ¿Ahora? Pero no tenemos una máquina del tiempo.
* Estoy comenzando a entender porque estás aquí.
* Okey okey, retomaremos la historia.

Tras ser despedido de mi trabajo, vague un par de días en busca de un lugar para desahogarme, a eso de las 00:00 encontré un bar con un gran cartel, una vez dentro me tope con mi antiguo jefe, la ira recorrió mi cuerpo me balance sobre él y-

* Y entonces lo mataste.
* Aun no, lo que hice fue:

Me acerque a él le dije que era un estúpido por despedirme, que no podía hacerlo, que el rey de los monos se enfadaría y caería de los cielos con su puño de fuego y los mat-

* La verdad…
* Está bien, ¡tch! Le quitas lo divertido a mi historia.

Cuando me lo encontré en el bar, me acerque a él y simplemente estreche su mano, lo salude como si nada hubiera pasado, le pedí, le implore que me devolviera mi trabajo, pero no me tomo en cuenta, creo que ni siquiera me recordaba.

A medida que transcurría el tiempo y las cervezas se seguían acumulando, perdí la conciencia, en la mañana me desperté y me di cuenta, tenía sangre en mis manos, habían dos personas a mi lado, una muerta y otra inconsciente, un cuchillo en mi mano, y un dolor de cabeza, asustado grite por ayuda, llame a una ambulancia, llego la policía, me tomaron declaraciones, y fui considerado como presunto asesino, incluso yo, las pruebas eran irrefutables, ¿Quién más pudo haber sido si no fui yo?, ¿el calvo inconsciente?

* Descuida, yo sé que no fuiste tú.
* ¿Por qué estas tan segura?
* Porque fui yo.
* ¿¡Espera, espera… que!?
* Ahora que te he encontrado, tendré que acabar contigo. (Le dispara)
* Espera, espera, ¿Me estoy muriendo? Veo todo tan claro, santa no es real, el ratón de los dientes me robaba el dinero, y Peter Pan era una película realmente mala.
* Aj, solo muere en silencio. (Toma el teléfono) jefe, el trabajo está hecho, nuestro objetivo a muerto.
* ¡Aun no, estoy en agonía!
* (Le da dos tiros más) Ya muere. Si jefe, lo que ha escuchado son las últimas palabras, así es, okey, desapareceré de este lugar.

Y este es un día normal en mi vida, me dicen que mate a alguien, yo simplemente lo mato, desaparezco de la escena y cobro mi recompensa, tal vez no sea el trabajo más honrado del mundo, pero la paga es buena, ¿Qué tan buena? Pues me iré a mi mansión en un Lamborghini a tomar mi costoso licor.

Como si fuera cierto, tomare el autobús hacia la casa de mis padres a tomar un té barato de supermercado, mi vida no es una maravilla, pero puedo mantenerme a flote y no debo recurrir a vender mi cuerpo, al menos no todavía.

Creo que aún no me he presentado, mi nombre es Natali Arias, un nombre común para alguien como yo, ¿Cómo me convertí en asesina? Pues todo comenzó hace muchos años…

Era una tranquila tarde de lunes, de camino a la escuela se detuvo un vehículo al lado del camino, me metieron a una camioneta y me dijeron que trabajara para ellos o me matarían, asentí con la cabeza, estaba totalmente asustada, me dejaron en casa con la foto de un hombre y una nota que decía “haz tu trabajo”. No es una historia muy profunda ni interesante, pero es mi historia y la verdad, la detesto.

Como sea, desde que tengo memoria, jamás me ha interesado la muerte ni la vida, creo que hay algo descompuesto conmigo, tal vez este defectuosa, o al menos eso era lo que creía…